

## LA DENUNCIA SOCIAL EN LA NOVELA *LO QUE YO LLAMO OLVIDO* DE MAUVIGNIER

**Cristian Maximiano Aguirre<sup>1</sup>**

Universidad Nacional del Nordeste

[aguirrecristianmaximiano@gmail.com](mailto:aguirrecristianmaximiano@gmail.com)

Recepción: 30/04/2025

Aprobación: 21/11/2025

**Resumen:** En la novela *Lo que yo llamo olvido* de Laurent Mauvignier se construye una denuncia social al narrar el asesinato de un hombre en un supermercado tras beber una cerveza sin pagar. Todo esto está narrado en una sola frase, lo que genera un ritmo de lectura acelerado y permite que nunca se rompa la tensión. Además, se emplea la estructura del ensayo con el fin de interpelar mejor al lector. Utiliza la primera persona y estrategias retóricas como la repetición, reformulación y el uso del pronombre “eso” para reforzar ese lugar. Asimismo, destaca lo absurdo del crimen a través de la recursividad, remarcando la desproporción entre ese acto y su consecuencia. Por otro lado, emplea preguntas retóricas y el uso del “tú” para exigir la participación activa del lector. Por consiguiente, se establece una denuncia a la vez que un lugar de verdad en la literatura.

**Palabras clave:** denuncia social; ensayo; enunciación; recursividad; lector

---

<sup>1</sup> Trabajo aprobado durante el ciclo lectivo 2024 en el marco del Seminario de Literatura Contemporánea en Lenguas no Hispánicas.

## La denuncia social en la novela *Lo que yo llamo olvido* de Mauvignier

*Es el escritor y sólo el quien se encarga de exponer la “totalidad del tiempo, de la injusticia y del dolor que adquieren voz por un instante debido a una conjunción de planetas”.*  
Jacques Rancière

### 1. Aproximaciones a la novela *Lo que yo llamo olvido*

Para la escritura de este trabajo se tomó como objeto de análisis la novela escrita por Laurent Mauvignier, titulada *Lo que yo llamo olvido* y publicada en 2013 en Francia. En esta ocasión, la obra narra cómo un hombre entra en un supermercado de un centro comercial en Francia, toma una lata de cerveza y la bebe. Mientras realiza esta acción, cuatro empleados de seguridad lo detienen y lo trasladan al almacén y luego lo golpean hasta matarlo. La narración está contada en una sola frase, sin puntos, lo que genera un ritmo de lectura acelerado, ininterrumpido y asfixiante, sosteniendo la tensión a lo largo del texto. Este suceso, brutal y significativo, se retomará a lo largo de la obra remitiendo a un lugar de denuncia social.

El escritor en esta obra busca plasmar una denuncia y para hacerlo no se vale simplemente de una estructura narrativa, sino de una argumentativa, con la que intenta interpelar a su lector. Por tal motivo, se sirve de un género discursivo que posee esta característica: el ensayo. Esto es posible porque no existen formas puras que pertenezcan a un género, sino “constantes mezclas e hibridaciones, donde la tradición se equipara con la apertura al cambio y a la novedad” (Arfuch, 2010, p. 55).

Hay que recordar que el ensayo es un tipo de género que establece un pacto autobiográfico, que exige al lector un cierto tipo de lectura. En este sentido, la voz enunciativa aparece en la novela planteando su opinión sobre el tema de la obra, configurándose como una problemática social. Además, la hibridación entre novela y ensayo potencia el impacto de la denuncia, lo que intensifica su dimensión persuasiva. Esto sucede gracias a los argumentos y estrategias con las que busca interpelar de manera profunda a sus lectores.

El ensayo reclama la presencia activa del lector en el enunciado. Mauvignier exige a su público que reflexione sobre esta problemática, plasmando su punto de vista e invitándolos a un diálogo. Para ello, utiliza estrategias con las que intenta conducir la mirada de sus lectores al lugar de la injusticia social.

### 2. El grado de autorreferencialidad en la novela: la voz del escritor que realiza la denuncia

A lo largo de la novela, el enunciador hace visible su presencia en el enunciado a través de opiniones, juicios de valor y dudas que van construyendo lo que Arfuch (2010) denomina como el *espacio autobiográfico* de la novela. Además, cabe aclarar que toda obra autobiográfica supone un sujeto disperso en el enunciado a través de marcas de subjetividad.

En este sentido, se busca localizar dentro de la novela a este sujeto a través de una marca enunciativa muy particular: la primera persona del singular. Esta marca remite a un rol “marcado por una peculiar inscripción lingüística (el yo, el nombre propio, la atestación)” (Arfuch, 2010, p. 58).

En esta línea, se puede interpretar que Leonor Arfuch (2010) sigue la teoría de la enunciación de Émile Benveniste (1971), quien propone que el sujeto que emite el enunciado está implícito en él. El uso del pronombre "yo" remite siempre a sí mismo, es decir, se hace centro en el enunciado.

Desde sus inicios en la literatura, la primera persona crea ese “efecto de verdad”, ya que los lectores interpretan como verdadero lo que un sujeto les cuenta de su vida. Tal como plantea Scarano: “...decir yo nunca es inocente y siempre trata de un proceso de inclusión del otro” (2009, p. 86). Por esta razón,

muchas veces se genera una tensión nunca resuelta entre ese sujeto del enunciado y el sujeto de la enunciación en una obra que no posee un pacto explícito.

Asimismo, Mauvignier se basó en la estructura del ensayo para realizar esta novela, por lo cual se puede interpretar que el “yo del autor está presente en cada una de sus frases” (Gómez, 1992, p. 47). Esto posibilita que en varios momentos en los que se remite a un lugar de subjetividad se pueda plegar ese narrador en el sujeto de la enunciación. Como se puede observar en el siguiente caso:

...cuando iba a salir del olvido, lo que **yo** llamo olvido... (Mauvignier, 2013, p. 44).

El grado marcado de subjetividad corresponde a un lugar autobiográfico que es el requisito de esta novela por su estructura ensayística. Asimismo, este tipo de casos mantiene al lector en una constante tensión entre el sujeto del enunciado y el de la enunciación, haciéndolo partícipe de “ese juego borroso entre fronteras” (Scarano, 2007, p. 89). En esta cita se plantea al lector lo que el propio sujeto entiende por “olvido”, lo cual es una interpretación completamente suya, es decir, es subjetiva y personal. En este sentido, este término adquiere rasgos del tipo evaluativo al producir un juicio de valor sobre los acontecimientos narrados.

En relación al párrafo anterior, este fragmento obliga al lector a recuperar la información del título, el cual, ya enuncia lo que se avecina: aparece una primera persona informando que nos va a contar algo de su experiencia. Por esta razón, se posibilita un modo de lectura particular, en donde el lector tiene indicios de que la narración hará referencia a aspectos de la subjetividad de Mauvignier, tratando de explicar a qué considera él como olvido.

Otro caso observable similar es el siguiente:

... esperan escapar de su propia miseria, lo que **yo** llamo miseria ... (Mauvignier, 2013, p. 35-36)

Por un lado, ese “yo” implica una posición en relación con el mundo y los demás, lo que puede generar en el lector un sentimiento de cercanía al mostrar un lugar de completa honestidad. En ambos fragmentos, esa primera persona está planteando su punto de vista sobre lo que considera que es olvido y miseria, palabras que en este contexto adquieren un significado propio. Como menciona Laura Scarano (2007): “La hegemonía de la primera persona (...) crea “un efecto de verdad” por la apropiación narrativa: Sentimos como verdadero lo que un sujeto nos cuenta de su destino porque habla, y con una voz exclusivamente suya” (p. 87).

Mauvignier plantea a través de su voz cómo los actos violentos son minimizados y olvidados. Al adoptar esta perspectiva, la novela argumenta que cada vida, sin importar lo marginalizada o invisible que sea, merece ser recordada.

Por otro lado, se puede encontrar este caso:

... lo **triste** de **mi vida** es este mundo con seguratas y gentes que se ignoran en sus vidas muertas como palidez... (Mauvignier, 2013, p. 56)

Aquí se puede interpretar que el sujeto de la enunciación se coloca en el centro de su enunciado al nombrar su propia experiencia y perspectiva personal: las palabras “mi vida” reflejan la visión íntima y subjetiva del hablante. En relación a esto, la palabra “triste” posee una carga valorativa negativa, reflejando el compromiso afectivo del enunciador. Como todo lo mencionado en este párrafo resulta incontrastable para el lector solo le queda confiar en su palabra.

Asimismo, se puede atribuir una función apelativa a estos observables, ya que al afectivizar el enunciado se busca generar empatía, permitiendo un mayor acercamiento a su enunciado. Desde este

aspecto, se puede interpretar que busca interpelar al narrar experiencias, puesto que estas “conectan con los otros” (Scarano, 2007, p. 89). Al involucrar más emocionalmente al lector, hace que la denuncia de la novela le llegue.

Mauvignier a través de su obra pretende visibilizar las injusticias que la sociedad contemporánea tiende a ignorar, dejándolas en el olvido, invitando a una reflexión a su público. Estos casos remiten en parte a estas cuestiones, plasmando su punto de vista y captando más la atención de sus lectores al abrir estos lugares de intimidad. Este hecho permite acercar más a su público la denuncia que se plantea.

### 3. La recursividad en la novela como estrategia para enfatizar la idea de injusticia

La recursividad, se refiere a la capacidad del lenguaje de poder volver sobre una misma cuestión y con cada reiteración se agrega información que contribuye al significado inicial. Dentro de la historia de esta obra, el narrador no avanza de manera lineal, sino que regresa sobre ciertas escenas sin dar paso a otros acontecimientos, repitiendo ese evento trágico.

Mauvignier para enfatizar en la idea de injusticia en su novela emplea la recursividad para reiterar este asunto. De esta forma, obliga al lector a regresar sobre el tema, el cual remite a un lugar de denuncia social. Para lograr su cometido, utiliza tres estrategias retóricas: la repetición, la reformulación y el pronombre “eso” como sustituto de la premisa “lata de cerveza”. Este recurso genera que el lector al terminar de leer la novela se quede con esta idea central y la haga propia generando un efecto de disgusto ante el crimen presentado.

El escritor realiza una denuncia social contra las injusticias que existen en el mundo, argumentando que la vida posee un valor incalculable y que es absurdo compararla con una lata de cerveza. Este argumento se vuelve el eje central de la tesis de Mauvignier, que reclama al lector tomar acción y provocar así una profunda reflexión.

#### 3.1. La repetición de la idea de morir por una lata de cerveza

La novela comienza con una frase que dice que es injusto morir por una lata de cerveza. Este es el asunto central sobre el que se desarrollará la obra. Para mantener esta idea en la mente del lector, Mauvignier emplea la técnica de la “repetición”<sup>2</sup>, reiterando la palabra “cerveza” y agregando modificaciones a la frase original. Esto permite que se sume una mayor información al significado inicial.

Además, este recurso expresa una necesidad de ser escuchado, ya que crea un eco en el enunciado que refleja el deseo de denunciar lo absurdo del crimen. Como se puede observar a través de los siguientes casos:

... que es **injusto morir por una lata de cerveza**... (Mauvignier, 2013, p. 7)

... **una vida** bien ha de valer un poco más que **una cerveza**... (Mauvignier, 2013, p. 37-38)

---

<sup>2</sup> Resulta interesante poder pensar esta técnica como una forma de establecer “verdad”. Como lo plantea Esther Díaz: “De modo que siempre que se encuentre algo similar a la primera hoja designada, se lo llamará de la misma manera, (...). No obstante, la cuestión se universaliza y se impone como regla que lo diferente, en última instancia, se los unifica a partir de una designación común. (...) Las primeras leyes de la verdad se basan en: la regularidad en las designaciones; la “correspondencia” entre las palabras y las cosas, y el desprecio por la mentira (2007, p. 55-56).

Por un lado, el primer caso expresa la desaprobación de perder la vida por una lata de cerveza. Por otro lado, el segundo establece lo absurdo que resulta la comparación entre el valor de la vida y dicho objeto. En conjunto, ambos fragmentos resaltan la desigualdad entre el valor de algo material y el de las personas. Esta estrategia permite volver y enfatizar sobre el tema central de la novela, retomando la comparación absurda entre una vida y una lata de cerveza. Al reiterar el objeto (la cerveza), se refuerza en la mente del lector la frase inicial de la obra y se destaca su importancia en el enunciado.

Además, al hacer que el lector recapitule dicha frase se logra reforzar la idea a través de esas variaciones. Estas modificaciones permiten retomar el asunto sin caer en la redundancia y hacen notar el valor incalculable de una vida frente a un objeto tan insignificante como lo es una lata de cerveza.

### 3.2. La reformulación de esa idea

La “reformulación” es una técnica que consiste en expresar la misma idea de manera distinta, utilizando otras palabras para enriquecer la comprensión y enfatizar, en este caso, el asunto de la novela.

Además, como la cosa ya fue nombrada con anterioridad, estas palabras remiten directamente al objeto y le suman más información. Esto demuestra un esfuerzo para que se logre la comprensión y aceptación de lo que ha sucedido en la historia como una injusticia por parte del lector. Como se la puede contemplar en los siguientes casos:

- ... y lo que ha dicho el fiscal es que un hombre no debe morir por **tan poca cosa**... (Mauvignier, 2013, p. 13)
- ... aunque ninguno de vosotros se haya dicho que no se debe matar a un hombre por **tan poca cosa** ... (Mauvignier, 2013, p. 28)
- ... no se mata a un hombre por **algo así**, ... (Mauvignier, 2013, p. 35)
- ... es una vergüenza morir por **tan poca cosa**, ... (Mauvignier, 2013, p. 52)

Estos casos retoman el asunto inicial de la novela, pero no hacen una mención específica de la lata, en su lugar, mencionan que no se debe morir “por tan poca cosa” o “por algo así”. La reformulación, es una estrategia de cohesión que le permite no tener que repetir las mismas palabras y hacer referencia al mismo objeto a través de palabras generalizadoras (“cosa”; “algo”).

Asimismo, esta estrategia le permite a Mauvignier mantener vivo el asunto y acrecentar su denuncia. Estas frases exigen que el lector cuestione como algo tan insignificante es comparado con la vida, buscando crear un efecto de indignación en su lector. Por tal motivo, esas pequeñas modificaciones ayudan a relacionar la “cerveza” con algo de poco valor, en comparación a la vida que posee un valor incalculable.

Todo esto, genera que se vuelva una y otra vez hacia esa idea inicial, haciendo que no solo se mantenga activo el diálogo con el lector, sino que se vaya asentando en su mente. En consecuencia, se puede interpretar que la novela busca que quien la lea traiga de manera recursiva el asunto, sumándole nueva información y haciéndolo reflexionar más a fondo.

### 3.3. La síntesis en el pronombre “eso”

Gracias a la recursividad se vuelve una y otra vez sobre el mismo tema en la novela. En este sentido, una estrategia que utiliza Mauvignier para hacer alusión a lo mencionado anteriormente, sin tener que repetirlo, es utilizar el pronombre “eso”. Como se puede observar en los siguientes casos:

- ... y peor para ellos si no oyeron nada cuando el fiscal dijo que no se mata a un hombre por **eso** ... (Mauvignier, 2013, p. 30)
- ... el verdadero escándalo no es la muerte, sino sencillamente que nadie tendría que morir por **eso**, ... (Mauvignier, 2013, p. 35-36)
- ... no debe uno morir por **eso**... (Mauvignier, 2013, p. 52)

Hay que tener en cuenta que los pronombres son signos vacíos que se vuelven “lentos no bien un locutor los asume en cada instancia de su discurso” (Benveniste, 1971, p. 175). Esto quiere decir que, no poseen una información propia, hasta que son cargados por un antecedente en el discurso. Por tal motivo, el pronombre “eso” se carga con toda esta información previa, remitiendo a lo ya mencionado en el discurso.

Por esta razón, este pronombre está sustituyendo a la palabra “cerveza” y a sus reformulaciones, como “algo así” o “tan poca cosa”, volviéndose una síntesis de todo lo nombrado hasta el momento. Todas estas informaciones son los antecedentes de ese pronombre que el lector recupera cada vez que lo lee. Esto le permite reiterar el asunto central sin tener que repetir lo mismo y mantener la cohesión en la obra.

#### 4. Formas de convocar al lector

La novela, al poseer la estructura del ensayo, exige la participación activa del lector. Por tal motivo, es necesario que aparezca nombrado en el enunciado, haciéndose presente y estableciendo un diálogo con el escritor. Como sostiene Gómez:

De ahí que la lectura del ensayo no pueda ser pasiva. (...) De hecho, el ensayista espera la participación activa del lector y le exige que proyecte aquellas sugerencias apenas apuntadas en el ensayo y vueltas a dejar en el rápido cabalgar de la "conversación". (Gómez, 1992, p. 38)

Esta novela, al poseer un “aire coloquial” exige un diálogo constante entre ambos miembros de la comunicación. De esta manera, se espera una participación activa del lector, buscando que reflexione sobre el asunto que aborda la obra: lo absurdo de morir por una lata de cerveza. Asimismo, intenta apelar a su público y dirigir su mirada para que interprete los hechos como una injusticia. Para lograr tal hazaña, Mauvignier lo convoca dentro de su obra a través de, por un lado, la pregunta retórica reforzada con la segunda persona y, por otro lado, la primera persona del plural.

##### 4.1. La pregunta retórica reforzada con la segunda persona del singular

Hay que tener en cuenta que se llaman preguntas retóricas a aquellas que contienen implícita su propia respuesta o sugieren una inclinación, por parte del hablante, hacia una respuesta particular. Por tal motivo, estas interrogantes “contienen a menudo marcas de orientación, es decir, rasgos formales que muestran en qué sentido se orienta la respuesta” (RAE, 2010, p. 809).

Dentro de la novela se encuentran este tipo de preguntas y buscan dirigir la mirada de sus lectores hacia el asunto de la obra. Además, como la novela posee una estructura ensayística, hace partícipe al lector usando el pronombre “tú”. En relación con ello, refuerza la interpelación hacia él, exigiendo su participación dentro del enunciado. A continuación, se citarán los siguientes casos:

... ¿**tú** lo entiendes? ... (Mauvignier, 2013, p. 19)

... y **tú** te quedas ahí como gilipollas sin saber siquiera lo que vale una vida, lo sabes, ¿no? ¿no lo sabes? ... (Mauvignier, 2013, p. 37)

...una vida ha de valer un poco más que una cerveza, ¿un pack de seis? ¿de doce? ¿de veinticuatro cervezas? ¿**tú** crees que no? ¿es demasiado? ... (Mauvignier, 2013, p. 37-38)

... ¿**tú** qué opinas? ¿no crees que si la gente quisiera merecería la pena mantenerse el mayor tiempo posible en este lado de la vida? ... (Mauvignier, 2013, p. 57-58)

Como se planteó anteriormente, las preguntas retóricas tienen la particularidad de incluir su propia respuesta, por ello se puede interpretar que ese “¿tú lo entiendes?” conlleva hacia la afirmación “tú lo entiendes”. Por tal motivo, estas interrogantes no buscan una respuesta literal por parte del lector, sino que ayudan a construir la denuncia al interpelar directamente a su público, llevándolos hacia la respuesta esperada.

Cada una de ellas están en relación con la denuncia, haciendo hincapié en el valor de la vida humana y lo ridículo que resulta su comparación con un objeto material. Por esta razón, al interpelar directamente al lector se pretende que este reflexione sobre la injusticia de la que habla la novela. La pregunta “¿no lo sabes?” no busca una respuesta directa, sino reclamar que el valor de la vida debería ser evidente para todos los sujetos. A través de su tono confrontativo cuestiona la perspectiva que asume el lector en relación al tema.

Por otra parte, al nombrar diferentes cantidades de cervezas el escritor invita al lector a considerar como no importa cuántas haya, porque nunca llegarán a poseer el mismo valor de una vida. Además, remite a las ganas de vivir que poseen todos los individuos y cómo eso debería ser suficiente para justificar la prolongación de sus existencias por encima de cualquier cosa.

La obra de Mauvignier, al referirse a cuestiones sociales y humanas utiliza este tipo de preguntas para hacer que el lector se cuestione su lugar frente a este tipo de sucesos. Reclama que se tome en cuenta el valor de la vida humana y reflexione sobre cómo puede llegar a ser trivializada en la sociedad.

#### 4.2. La primera persona del plural como estrategia para convocar al lector

La primera persona del plural contiene implícito un “yo” que asume la palabra, ya que “no hay *nosotros* sino a partir de *yo*” (Benveniste, 1971, p. 169). Pero, también hace referencia a otras entidades que están vinculadas a este.

Gracias a su estructura ensayística, ese “nosotros” está haciendo referencia a un lugar de escritor y lector. Mauvignier utiliza esta estrategia para fortalecer el vínculo con este último, ya que no solo está nombrando su punto de vista, sino que lo hace partícipe del enunciado incorporándolo dentro del mismo. Además, busca apelar a su lector para que le llegue más la denuncia, tratando de influir en su futura respuesta, puesto que “el ensayista no pretende probar, sino por medio de sugerencias influir.” (Gómez, 1992, p. 53). Como se puede observar a continuación:

...cabe entenderlo y tolerarlo aunque **nos** repela y **nos** disguste pero en el otro caso es imposible, algo se alza ante **nosotros** que no podemos soportar ... (Mauvignier, 2013, p. 36).

Así, Mauvignier no solo comparte su perspectiva, sino que invita al lector a formar parte activa de ella, apelando directamente y relacionándolo con la denuncia. De esta forma, la primera persona del plural no solo es utilizada para plantear el punto de vista del sujeto, sino que también invita al lector a reflexionar y asumir una posición frente a lo planteado.

Por esta razón, trata de hacer cómplice a su lector, fortaleciendo la relación entre ambos y dirigiendo su mirada hacia el asunto de la obra.

#### Conclusión

Mauvignier realiza una denuncia a través de su novela, invitando a sus lectores a reflexionar sobre las injusticias presentes en la sociedad. Para realizar esta hazaña, utiliza la estructura del ensayo, que le permite problematizar un asunto, colocar su voz en el enunciado y hacer partícipe al lector. A través de esto, se busca que no solo se construya una denuncia social, sino que quien la lea asuma un lugar activo dentro de la obra.

Para desarrollar más a fondo esta cuestión, la estructura argumentativa del ensayo le permite problematizar este tema, presentando argumentos que buscan interpelar a sus lectores y persuadirlos de unirse a su punto de vista. Además, el escritor se hace presente en su enunciado, refiriéndose a un lugar de experiencia que posee un valor de verdad incontrovertible.

Los argumentos de Mauvignier se articulan en torno a una idea central, la cual es que nadie debería morir por algo tan absurdo como una lata de cerveza. Para ello, utiliza la recursividad, buscando que se asiente en la mente de su público el asunto y le genere un efecto de indignación hacia esta muerte. Esto lo realiza a través de tres estrategias retóricas: la repetición, la reformulación y la síntesis en el pronombre “eso”. Las mismas mantienen vivo ese lugar de reflexión a lo largo de la novela y buscan que su público, al terminar la obra, integre este concepto y lo vuelva suyo.

Además, el escritor interpela a sus lectores directamente mediante preguntas retóricas, haciéndolos partícipes del enunciado. Este recurso, está reforzado con la segunda persona del singular para interpelar directamente y colocarlos en el centro del cuestionamiento.

Asimismo, busca reforzar el vínculo con el lector utilizando la primera persona del plural, incluyendo a quien lo lea dentro de su punto de vista. Con esto se busca apelar a una empatía compartida frente a la injusticia. De este modo, el escritor logra que sus lectores no sólo comprendan la denuncia, sino que se sientan partícipes de ella.

La literatura es un discurso que crea nuevos sentidos dentro de la sociedad. Este espacio permite al escritor, influido por su contexto histórico-social y movido por la necesidad de comunicar, plasmar su propia verdad. No se trata de generar verdades absolutas o universales, sino unas profundamente subjetivas y construidas a partir de las experiencias de los sujetos. En este sentido, se puede pensar que existen tantas verdades como individuos.

La literatura contemporánea hace centro en el sujeto, abordando su propia intimidad para, desde allí, poder dar sentido al mundo, configurarlo y transformarlo. Reclama ese lugar del “yo”, que le permite al escritor manifestarse con una voz completamente única y personal en el espacio público. Además, le permite expresar sus inquietudes y percepciones sobre lo que le resulta justo e injusto, abordando temas que, en otros medios, podrían quedar silenciados u olvidados.

Mauvignier adopta una postura crítica en su obra, utilizando la literatura como una herramienta de denuncia social. Su voz, profundamente política, aborda una problemática de la sociedad con el objetivo de visibilizar la injusticia. Al tomar una posición clara respecto del tema busca no solo contar un hecho, sino, también interpelar a sus lectores para que reflexionen.

De esta manera, no solo se limita a expresar un malestar personal, sino que hace notar en un dolor mucho más profundo: una injusticia estructural que afecta a la sociedad. A través de su novela, busca provocar un sentimiento de indignación frente a estos problemas, promoviendo una reflexión crítica.

### Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Benveniste, E. (1971). La naturaleza de los pronombres. En *Problemas de lingüística general I*. México: Siglo XXI.
- Díaz, E. (2007). *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*. Buenos Aires: Biblos.
- Gómez-Martínez, J. L. (1992). *Teoría del ensayo*. México: UNAM.

- Jablonka, I. (2016). De la no-ficción a la literatura-verdad. En *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Mauvignier, L. (2013). *Lo que yo llamo olvido*. Barcelona: Anagrama.
- Rancière, J. (2019). *Los bordes de la ficción*. Buenos Aires: Edhasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Manual de la nueva gramática de la lengua española*.
- Scarano, L. (2007). Rituales de intimidad: palabras en el cuerpo. En *Palabras en el cuerpo. Literatura y experiencia*. Buenos Aires: Biblos.